

El cese incondicional de los bombardeos sobre la R.D.V.

Una gran victoria para el Vietnam y todos los pueblos

El hecho es de primera magnitud. Por las significaciones que tiene y las consecuencias que, sin duda, tendrá. Por las evidencias estimulantes que pone ante los pueblos en lucha contra el imperialismo.

Recordemos.
A principios de 1965, pese a su superioridad en material (yanqui) y a los fuertes contingentes militares que ya tenían allí los norteamericanos, el ejército de sus peles de saigón (medio millón de hombres entonces) se encontraba al borde de la catástrofe. En vista de ello, el Pentágono y la Casa Blanca decidieron los bombardeos sobre el Vietnam del Norte. Su proyecto era paralizar la vida en la R.D.V. arrasarla, cortando su ayuda al Vietnam del Sur y obligando así a los dos Vietnam a capitular, aunque para ello como se decía en Washington, hubiera que retrotraerlos a la edad de piedra. Desde febrero de 1965 al 1 de agosto de 1968, la aviación yanqui a efectuado alrededor de 110.000 raids de varias escuadrillas cada uno, contra el Vietnam del Norte, sobre el cual ha lanzado, en dicho período, 2.587.876 toneladas de bombas (cifras norteamericanas). Esto equivale a tres veces el tonelaje largado por la aviación yanqui durante cuatro años de guerra en el Pacífico.

La escalada ha implicado también la ampliación de ataques y efectivos en el Vietnam del Sur. Más de 550.000 soldados yanquis provistos del material más moderno, 700.000 en el ejército de Saigón. ¿Y cual ha sido el resultado?

El Vietnam del Norte no sólo no ha sido reducido a la impotencia, sino que ha acrecentado su ayuda a sus hermanos del Sur y ha dado una vigorosa respuesta a los agresores. La escalada yanqui ha acelerado el engranaje de la poderosa ayuda de los países socialistas a la R.D.V. y al Vietnam del Sur. Así, en el del Norte, han sido abatidos, en el repetido período, 3.240 aviones norteamericanos y frente a sus costas han sido hundidos cerca de 100 navíos de diferente tonelaje. Mientras tanto, los revolucionarios y patriotas del Sur, agigantándose en la lucha, han ido asestando golpe tras golpe a los invasores y a sus secuaces hasta llegar a esa amplísima y admirable ofensiva del Tet, anuncio para el mundo entero de que ineluctablemente, los norteamericanos serán derrotados. El Frente Nacional de Liberación ha ido acreciendo su autoridad como dirigente del pueblo del Sur y eje de la vasta Alianza de Fuerzas Nacionales, Democráticas y de Paz. Ellos controlan las cuatro quintas partes del Vietnam del Sur. Paralelamente, el dispositivo político y militar de Saigón se ha ido descomponiendo bajo el

odio del pueblo. Baste este dato último: entre el 1 de febrero y el 30 de septiembre de este año unos 200.000 soldados de su ejército han desertado y, una gran parte de ellos, se ha unido a los combatientes del F.N.L.

TODO eso es lo que ha forzado al Presidente Johnson a decidir el cese incondicional de los bombardeos sobre el territorio de la R.D.V., como exigía el Gobierno de Hanoi, y a ponerse de acuerdo con éste para iniciar el 6 de noviembre una conferencia entre representantes de la R.D.V., del F.N.L., de los EE.UU. y de la administración de Saigón.

El «New York Times» lo dice así:
«Ha sido descartada una política que ha fracasado. Más de tres años de bombardeos del Norte del Vietnam y de escalada en la guerra terrestre en el del Sur, han acrecentado las dimensiones del conflicto sin abrir jamás una salida al atolladero militar y sin quebrantar, menos aún, la determinación de Hanoi».

La imposición del cese de los bombardeos es una gran victoria sobre el imperialismo. Victoria

que, como todos los hechos humanos, tiene sus causas. Están, claras, evidentes, en el heroísmo sin límites del pueblo del Vietnam, Norte y Sur, en su sorprendente destreza militar, en su inmensa capacidad de sacrificio. Están en la ayuda, tan considerable en cantidad y calidad, que envían al Vietnam los países socialistas y muy especialmente la U.R.S.S., ateniéndose exactamente a las proporciones y particularidades que a esa asistencia fijan los dirigentes vietnamitas. Están en la acertada dirección de los dos grandes Partidos Comunistas del Norte y del Sur, entrañablemente fundidos con su pueblo, profundamente compenetrados con las peculiares realidades de su país y con las condiciones en que ha de ser librado el combate. Están también en la creciente solidaridad internacional con el Vietnam, que hasta en su propia casa, los Estados Unidos, acosa a los agresores.

Si por significar un retroceso de los invasores y un paso hacia la paz y hacia esa vida independiente y libre que el pueblo vietnamita ansía, el cese de los bombardeos es una victoria

(Sigue en la página 6.)

Comunicado del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

El Gobierno norteamericano ha suspendido los bombardeos y otros ataques armados contra la República Democrática de Vietnam del Norte. Además, ha tenido que aceptar la presencia de una delegación del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur en las negociaciones de París. Se trata de una gran victoria del heroico pueblo de Vietnam, contra la agresión de la primera potencia imperialista mundial, de una victoria de todos los pueblos, de todas las fuerzas revolucionarias y amantes de la paz. Esa victoria ha sido lograda gracias a las sucesivas derrotas infligidas a los agresores yanquis y a sus satélites y lacayos, por la lucha ejemplar del pueblo vietnamita, dirigido por su vanguardia revolucionaria, que ha tenido la ayuda de los países socialistas, especialmente de la URSS, y ha contado también con la solidaridad política y moral de millones y millones de seres a través de todo el globo.

Pero esa gran victoria no significa aún el fin de la guerra. El pueblo de Vietnam del Sur continúa siendo víctima de salvaje agresión. Para acabar definitivamente con ésta, para resolver el problema acorde con las proposiciones políticas del Gobierno de la República Democrática de Vietnam del Norte y del F.N.L., para lograr lo que habrá de ser una victoria histórica de los pueblos frente al imperialismo, los heroicos vietnamitas continúan luchando. Nuestro deber es elevar a nuevos niveles la solidaridad con su lucha. Para ello, el movimiento a favor del pueblo vietnamita,

que tiene ya en nuestro país importantes pilares, ha de romper los estrechos límites en que aún se mantiene. Apoyándonos en millones de españoles que condenan la agresión yanqui y que sienten simpatía y admiración inmensa por la lucha de ese pueblo inmortal, los comunistas y demás luchadores de vanguardia deberíamos lograr que el movimiento de solidaridad con Vietnam adquiriera unas proporciones y desarrollo verdaderamente nacionales.

La acción contra el imperialismo yanqui nos exige, asimismo, redoblar nuestro esfuerzo en otro dominio: la protesta, la lucha contra las bases, por la cancelación de los acuerdos militares con EE.UU. Esa es una forma también de ayudar al Vietnam, a todos los pueblos que combaten por su liberación e independencia. Ese es, sobre todo, un aspecto esencial de nuestro combate contra la política antinacional de la dictadura, por la soberanía patria, por evitar a nuestro pueblo los riesgos que para su vida entraña la existencia de las mencionadas bases atómico-nucleares en nuestro suelo.

La reciente resolución del C.C. del Partido, al constatar la extensión y agudización de la política represiva de la dictadura, ha llamado a rechazarla vigorosamente. La represión se viene ensañando ultimamente con el pueblo vasco y su movimiento nacional democrático, al que el Partido Comunista de Euzkadi presta todo su apoyo y del que forma parte. Una

(Sigue en la página 6)

En las págs. 5 y 6

Alocución del Presidente
HO CHI MINH

La posición del Frente
Nacional de Liberación

Declaración de la Comisión Cívica de Madrid ante la intensificación de la represión

La situación política de nuestro país se ve nuevamente agravada por dos hechos de trascendental importancia que afectan a todos los ámbitos de la vida ciudadana: la declaración del estado de excepción en Guipúzcoa por espacio de tres meses y la nueva puesta en vigor, pocos días después, del artículo 2º del Decreto-Ley llamado de «represión del bandidaje y terrorismo».

La declaración del estado de excepción en Guipúzcoa, que se ha presentado a la opinión pública con los más arbitrarios pretextos, ha supuesto, en la realidad, la detención, sin garantía jurídica alguna, de centenares de personas de diferente opinión por sus meras convicciones democráticas; el registro de domicilios particulares, locales civiles y eclesiásticos; la imposición de multas de diversas cuantías; las deportaciones, los interrogatorios prolongados indefinidamente con el empleo de coacciones, malos tratos y, por último, del más inhumano de los procedimientos: la tortura. Esta represión ha afectado a los más diversos sectores ciudadanos: trabajadores, estudiantes, sacerdotes, —con violación sistemática del Concordato firmado por el Estado español—, intelectuales y miembros de profesiones liberales; incluso se ha detenido, sometido a malos tratos, encarcelado o deportado a buen número de abogados por el mero hecho de haber defendido hace años —en el ejercicio de su profesión— a presos políticos de diferentes ideologías. Numerosas pruebas y testimonios acreditan la absoluta veracidad de tan lamentables hechos, que, lejos de contribuir a solucionar los graves problemas que tiene planteados el pueblo vasco, aumentan la virulencia con que se exteriorizan.

A esta oleada de arbitrariedad, de violencia sistematizada y de inhumanidad, ha venido a sumarse la nueva puesta en vigor, días más tarde, del artículo 2º del citado Decreto-Ley, cuyo contenido, disfrazado bajo el nombre de «represión del bandidaje y terrorismo», supone, de hecho, un paso más en el intento de extender la situación de excepción a todo el Estado español. No cabe catalogar de otra forma el considerar como «rebelión militar» —sujeta, por tanto, a Consejo de Guerra— la mera «difusión de noticias falsas o tendenciosas», la celebración de «reuniones, conferencias y manifestaciones» y la realización de «huelgas y plantos que causen graves trastornos al orden público». En pocas palabras, se condena brutalmente la más mínima discrepancia, la más tímida protesta contra la injusticia, la más justa de las reivindicaciones sociales. Con ello se incurre en la tremenda responsabilidad de suscitar, unilateralmente, un clima de violencia cuyas previsiones resultan incalculables.

Es a la inmensa mayoría de nuestro pueblo a quien se intenta hoy sentar en el banquillo de los tribunales militares. Son, en primer lugar, los trabajadores. Cuando, tras un año de duras luchas y sacrificios, acababan de imponer la ruptura del bloqueo salarial con que se les había hecho responsables de la grave situación económica del país, se les obliga a discutir los nuevos convenios colectivos, tan difícilmente conquistados, bajo la amenaza de la más implacable represión. La coincidencia, en el mismo día de la aprobación de las medidas de descongelación de salarios y la promulgación de las nuevas disposiciones de excepción revela claramente que el significado de estas últimas no es la persecución de ningún «bandidaje» o «terrorismo», sino el propósito de intentar impedir a todo trance que las nuevas condiciones de trabajo sean otras que las que imponga la Organización Sindical, repudiada por los trabajadores y fiel instrumento de la política del Gobierno y de los intereses de los monopolios.

Se condena también a los estudiantes, que, tras haber sido víctimas, en los cursos anteriores, de las más variadas formas de represión de un auténtico caos administrativo, se ven sometidos a una nueva amenaza en su lucha por conquistar el inalienable derecho a asociarse unitaria y democráticamente, a conseguir una reforma democrática de la Universidad y a participar en la gestión de la misma.

Se impone un nuevo vejamen y una nueva limitación a los periodistas y escritores, al mismo tiempo que se acaba de suprimir totalmente el

derecho de todo ciudadano a una información digna y veraz. En lo sucesivo, la Prensa carece de la más mínima garantía de que cualquier información no será tachada de «tendenciosa» y, por lo tanto, considerada como «rebelión militar».

Se amordaza brutalmente a nuestros juristas y, con ellos, el libre ejercicio de la defensa ante los tribunales a través de la ampliación de la jurisdicción militar y de los procedimientos sumarísimos. El papel reservado hasta ahora a los abogados defensores —a pesar de las nulas garantías que ofrecía el Tribunal de Orden Público— se verá ejercido por militares, en la mayoría de los casos carentes de conocimientos jurídicos, lo cual priva al acusado de toda posible defensa.

Particularmente lamentable resulta el papel que se obliga a sumir al Ejército. Nuestros militares, sometidos a la humillación constante que supone ver a nuestro Ejército supeditado incondicionalmente al de otra potencia a través de unos acuerdos militares dictados por ésta y vergonzosamente aceptados por el Gobierno, son hoy víctimas de una nueva afrenta: desprestigiado el Tribunal de Orden Público, repudiado por todo el pueblo merced a sus monstruosas actuaciones contra las más justas aspiraciones de los españoles, incapaz ya de frenar las crecientes exigencias populares, se pretende transferir a los militares esta triste herencia, enfrentándoles con su propio pueblo y sustituyendo su auténtica misión por la de acusadores de los trabajadores que luchan por conseguir mejores condiciones de vida, o de todos aquellos conciudadanos que intentan expresar libremente su opinión.

Las recientes disposiciones de represión constituyen el reflejo político de la total incapacidad

Se amplía la protesta nacional contra las bases yanquis

De las diversas bases que los yanquis tienen en España, Rota es la que representa para ellos un interés decisivo porque allí tienen sus submarinos con proyectiles nucleares «Polaris». Por eso mismo, Rota implica una amenaza terrible para la población española, y de un modo más directo aún para extensas zonas de Andalucía.

En reiteradas ocasiones hemos insistido en la posibilidad —y en la necesidad— de interesar y movilizar a los más diversos sectores del país para dar a la lucha contra las bases una amplitud verdaderamente nacional.

Un paso en ese sentido, y por eso lo destacamos hoy, es la toma de posición del ayuntamiento de Cádiz, apoyada en varios artículos del «Diario de Cádiz», en los que se argumenta que Rota es la única base de «Polaris», en el mundo, próxima a centros de población urbana (Cádiz, Puerto de Santa María, etc.), lo que constituye una razón más para exigir la liquidación de la base de Rota.

Estos hechos demuestran que existen grandes posibilidades para elevar e intensificar la protesta contra las bases; para lograr que, apoyándose en un poderoso movimiento de masas, penetre en las columnas de la prensa y presione incluso en el seno de organismos oficiales. Así es como los sentimientos patrióticos de millones de españoles podrán levantar una barrera frente a la criminal política del régimen, que pretende llegar a un nuevo acuerdo con EE.UU. para mantener la base de Rota y las otras bases yanquis en España.

del régimen para solucionar las urgentes tareas de todo orden que tiene planteadas nuestro país y para lograr el más mínimo consenso nacional. Cuando todavía no han transcurrido dos años desde las promesas de «paz», «progreso» y «justicia social» con que fue presentado a la opinión pública el Referéndum sobre la Ley Orgánica, una serie ininterrumpida de hechos ha demostrado —si aún hiciese falta— no sólo la falsedad de aquellas intenciones, sino también el fracaso estrepitoso de unos hombres y de unas estructuras políticas y económicas que van en contra de los intereses sociales y nacionales; una crisis económica de graves dimensiones cuya solución todavía no se vislumbra, una política social basada en la represión, que ha culminado en el desempleo generalizado y en la congelación de todas las rentas salariales, la incapacidad para garantizar el normal funcionamiento de las instituciones, como prueba el cierre casi permanente a que está siendo sometida la Universidad.

En respuesta a este continuo fracaso, el malestar se extiende por todo el país. Se multiplican las acciones de protesta de trabajadores, estudiantes, sacerdotes e intelectuales, crece el descontento en las más amplias capas ciudadanas, y el régimen, en cuyo seno aumentan progresivamente las contradicciones, se ve cada vez más aislado. Incluso una parte de la jerarquía eclesiástica procura hacer más y más vivible su distanciamiento del mismo.

Ante este clamor que aumenta progresivamente, la única respuesta del régimen es la acentuación de la represión. La Ley de Prensa, a pesar de su propia estrechez, se ve sometida al Código Penal y, posteriormente, a la Ley de Secretos Oficiales, para culminar con el Decreto-Ley de «bandidaje y terrorismo»; se cierran periódicos y revistas, se les instruyen expedientes y se les aplican multas; se destituye a los directores de los mismos; se suspenden conferencias; se clausuran locales; se ordena invadir y cerrar la Universidad; se crean jurisdicciones especiales que a los pocos días son disueltas para crear otras nuevas; se multiplican las detenciones y procesos, se resucita de forma sistemática la tortura; se suceden —hoy en Guipúzcoa, hace un año en Vizcaya— las proclamaciones del estado de excepción.

Los últimos decretos represivos suponen el estancamiento histórico, el retorno al estado de extrema excepcionalidad de los años cuarenta, la reposición de las formas más graves de totalitarismo. Con ello, el régimen suministra ante la conciencia de todos la prueba definitiva de su absoluta incapacidad de evolucionar por sí mismo. Para todos los que aspiran al progreso de nuestro país en el orden político, económico o social, no cabe otra alternativa que su sustitución por un régimen de amplias libertades y de auténtica democracia al servicio de todos los ciudadanos.

La Comisión Cívica de Madrid, integrada por asociaciones y movimientos democráticos de trabajadores, estudiantes, maestros y profesores, sacerdotes, técnicos y profesionales, amas de casa, periodistas, abogados, médicos, intelectuales y artistas, invita a todos los ciudadanos a intensificar sus esfuerzos para aproximar esta meta. En este orden y como objetivo inmediato, hace un llamamiento para que en sus respectivos ámbitos profesionales, sociales, políticos, culturales, etc., extiendan un estado de opinión y desplieguen todo tipo de iniciativas, bajo múltiples formas, a fin de luchar de manera inmediata y efectiva contra toda forma de represión.

Asimismo, apela a la responsabilidad de todas las fuerzas políticas y sociales que desean la democratización del país para que, consecuentes con la agravación que suponen estas últimas medidas, unifiquen sus esfuerzos y acuerden conjuntamente los puntos mínimos de una alternativa que permita la instauración pacífica de un régimen de libertades cívicas y de convivencia democrática.

LA COMISION CIVICA DE MADRID.
Madrid, Septiembre de 1968.
AÑO UNIVERSAL de los DERECHOS HUMANOS.

Una visita inquietante

No se ha precisado en ningún documento ni declaración oficial lo tratado y acordado en las conversaciones de Kiesinger con Franco, Carrero Blanco y Castiella. Sin embargo, entre la faramalla de los discursos protocolarios, y sobre todo en los comentarios de la Prensa española y extranjera, aparecen elementos suficientes para poner al más lerdito sobre una pista segura.

Como se sabe, Kiesinger venía de Lisboa, donde ratificó el acuerdo, establecido con el Gobierno portugués, sobre la utilización de la base de Beja por los aviones de la Luftwaffe, para lo cual éstos han de sobrevolar —ya lo hacen— el territorio español. En su discurso, Carrero Blanco recordó que «la península Ibérica es el puente de Europa con África y con América y constituye el flanco sudoccidental del Continente». En los suyos, Kiesinger insistió en que visitaba España «en un momento incierto, inseguro para el mundo», hablo de «defensa», de «seguridad», y subrayó la necesidad de «cooperar en estos objetivos, en todos los campos que a ambas partes les parezcan necesarios». En definitiva, los gobernantes franquistas y el antiguo nazi que hoy preside un gobierno de coalición con los socialdemócratas, —quienes, digámoslo de paso, no sienten ningún escrúpulo en llegar a tales cooperaciones con Franco— han hablado de bases, han establecido o proyectado compromisos militares. Invocando, de dientes, afuera la paz, han hablado, realmente, de guerra.

Por si España no tuviera bastante con la amenaza que para ella representan los acuerdos militares con Estados Unidos, ahora, el régimen los agrava entablando tratos tan inquietantes con la Alemania revanchista, permanente foco de guerra en medio de Europa.

No; el pueblo español dice no. Ningún compromiso militar con los que izaron a Franco, algunos de ellos, como Kiesinger, los mismos de entonces. Ningún pacto bélico con los que pueden arrastrar a nuestro país, contra su voluntad, a sangrientas aventuras de intento de revisión de fronteras, de agresiones, que se volverían contra quienes las emprendieran. Pactos que, además por el momento, sólo servirían para acrecentar las dificultades en las relaciones internacionales de España, para acogerla aún más bajo la férula de los países imperialistas que sólo la conciben como peón militar y fuente de la que pueden extraer sustanciosos beneficios.

En relación a esto último conviene subrayar otro aspecto del viaje de Kiesinger. Según el «New York Times», y la noticia ha sido comentada por la prensa española como cierta, una de las misiones que trajo Kiesinger a Madrid era la de mediar, por encargo del Gobierno de EE.UU., cerca de Franco, a fin de que éste reduzca sus peticiones para renovar los acuerdos hispano-yanquis. Precisamente durante la estancia del canciller alemán en España, el embajador norteamericano en Madrid entregó a Castiella una carta

de Dean Rusk —nadie cree que se trate de una simple coincidencia— en la cual éste le comunica que es de prever que «las inversiones de empresas norteamericanas en España alcanzan aproximadamente la cifra de 130 millones de dólares en 1968, frente a 120 millones en 1967».

¡Diez millones más! No es como para que ningún país salga de apuros, mas esto ha bastado para que los periódicos del Movimiento echen las campanas al vuelo y, secundados en el volteo por otros reaccionarios de diversa procedencia, consideren allanado, en gran medida, el camino de la renovación de las bases. Los de la Editorial Católica apostillan que por las bases se deben recibir más pres-

tamos, más bienes de equipo y más cooperación, y apoyo político. ABC señala una «trian-gularidad» de vinculaciones militares puesto que «el territorio español es de importancia vital para las necesidades de defensa de Norteamérica y de la República Federal». Y partiendo de esa idea, se le ocurre que lo que no pudiera pagar EE.UU. podría pagarlo la Alemania Federal que «sufrir hipertensión financiera».

¡Repugnante! Pero todo ello viene a confirmar que los españoles haríamos mal en disminuir la acción contra la renovación de los convenios hispano-yanquis. Al contrario nuestro interés vital nos incita a acrecentarla. A todos, sin distinción de ideologías ni condición social, pues el peligro es común.

Lo que España necesita no es la renovación de esos acuerdos ni el establecimiento de otros con los revanchistas alemanes, sino la práctica consecuente de una política de neutralidad, de amistad y cooperación, en un pie de igualdad, con todos los países. Ahí están su interés y su seguridad.

¡Protesta masiva contra las condenas de Las Palmas!

La confirmación de las altas penas impuestas a los condenados de Las Palmas —75 años de prisión en total— pese al desarrollo del Consejo, que mostró la ilegalidad de aquéllas, comprueba que eran condenas prefabricadas por los ultras, una venganza política del régimen.

Los testigos de la acusación fueron un fracaso. Hasta el propio comandante Díaz Otero farfulló incoherencias entre los murmullos desaprobatorios de la sala. Un guardia civil, todo azorado, terminó confesando la verdad de los hechos. Y un obrero de la SATRA, «preparado» para confirmar que en la reunión de la playa «se había hablado de comunismo», terminó diciendo que no oyó nada en absoluto.

La actuación de la defensa, a cargo de los comandantes Pisos Echave y Arnáiz de Tejada, como informábamos en nuestro número

anterior, fue un gesto de justicia y de dignidad que honra a esos oficiales colocados por disciplina ante tal aprieto.

Uno de los rasgos que ha hecho de este proceso un acontecimiento político fue el hecho de que el Tribunal permitió el uso de la palabra a los acusados. Desde esa inesperada tribuna pública, ante gentes sorprendidas y emocionadas, uno tras otro, se irguieron los procesados. Y aquellos hombres que acababan de sostener una huelga de hambre de seis días, marcados todavía por el esfuerzo, denunciaron la ilegalidad del proceso, el sadismo del comandante de la Guardia Civil, Díaz Otero (que disparó contra mujeres y niños) a la vez que reivindicaron sus derechos como trabajadores y ciudadanos. Se observó que hasta el mismo tribunal se sintió impresionado.

Emocionantes intervenciones de los procesados

«Si defender y luchar con los trabajadores —dijo Francisco Fernández— es considerado comunismo, yo grito ¡viva el comunismo!».

«Los trabajadores cuidamos a los intelectuales que se ponen a nuestro lado y defienden nuestros intereses, como a las niñas de nuestros ojos. Por eso, cuando trataron de detener al abogado Morales Macía y a los hermanos Gallardo, no lo consentimos de ninguna manera» —dijo el obrero Jesús Redondo.

«Estando herido en el lecho del hospital a consecuencia del balazo recibido en Playa de las Sardinias, se personó allí el comandante Díaz Otero, quien me dijo que era él quien había disparado contra mí, y que si me hubiese matado se habría quedado tan tranquilo» denunció con energía otro de los acusados.

Todas las intervenciones de los acusados hicieron referencia al papel de las fuerzas armadas como defensa de la patria y no como instrumento de represión contra el pueblo. José Gallardo confesó en su intervención:

«Al escuchar la defensa de los comandantes Pisos Echave y Arnáiz de Tejada, yo me reconcilio con lo mejor del Ejército que veo en ellos, pues nosotros queremos un Ejército que defienda a la Patria y respete la convivencia democrática de los españoles. En nombre de mis compañeros procesados, me permito hacer al Consejo un llamamiento a su honor militar para que, con el ejemplo de la defensa, dicten un fallo justo y respetuoso del derecho de los ciudadanos».

Estas palabras causaron una gran impresión en la sala y al propio tribunal.

¡Miles y miles de cartas al Capitán General!

Este proceso monstruoso y la brutalidad de sus condenas se agrava con la pena suplementaria que sufre en celdas de castigo este grupo de españoles sancionados en la prisión por su huelga de hambre. Desde allí nos llaman a una movilización urgente y enérgica para arrancarles de las celdas y del aislamiento que padecen.

¡Solidaridad material y política con los condenados de Las Palmas! Defenderles es luchar contra la represión general, es defendernos a nosotros mismos.

Ante los resultados de este Consejo de Guerra, brutales y arbitrarios, la lucha contra la represión debe arreciar, exigiendo la anulación del Decreto Ley contra Bandidaje y

Terrorismo, el fin del estado de excepción en Guipúzcoa y la disolución de la Brigada político social y del tribunal de orden público.

¡Ni un solo español indiferente ante esos 75 años de prisión impuestos a los procesados de Las Palmas!

Hay que enviar miles y miles de cartas al Capitán General de Canarias, protestando contra la ilegalidad de esas condenas indignantes, y exigiendo su anulación. Y también dirigirse al director de la Prisión de Las Palmas, exigiendo el fin del castigo en celdas que sufren estos demócratas tan injustamente condenados.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 : 19, 21, 25 y 30 metros.

De 14 a 15 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 h. a 0,15 h. : 25, 30 y 32 metros.

“La clase obrera va a dar una gran batalla por sus derechos”

Así proclaman las Comisiones Obreras en un documento que han hecho público en el mes de octubre. «La clase obrera dirigida por sus Comisiones, va a dar una gran batalla por sus derechos», «Va a parar la producción con huelgas y trabajo lento para hacer saltar en pedazos el tope del 5,9 por ciento, lograr el salario de 300 pts y la escala móvil». «Va a organizar grandes manifestaciones de masas para protestar contra la Ley Sindical de los verticales y conquistar un Sindicato obrero, democrático y unitario. Va a ocupar los centros de trabajo, como respuesta a los expedientes de crisis y despidos masivos... Va a caminar aceleradamente hacia la realización de una huelga general que conquiste los actuales objetivos de la clase obrera».

La batalla está emprendida

La delegación de las Comisiones Obreras comenza a ser rubricada en los hechos. Casi en el mismo momento en que comenzaba a circular, los obreros del Metal de Madrid mantenían en jaque a jefes verticales y Policía Armada, en la jornada del 24 de octubre. En su preparación se celebraron asambleas en bastantes empresas metalúrgicas y se recogían decenas de miles de firmas al pie de la denuncia del Convenio. El mismo día 24 hubo paros y otras acciones en Boeticher y Navarro; Barreiros, AEG, Mazda, Tafesa, Kelvinator, Casa, Siemens, Telefunken, Standard, Iccensa y otras. A las 7 y media de la tarde, varios miles de trabajadores se habían concentrado en diversos puntos de la capital, ante el Sindicato Provincial (Gran Vía), en Embajadores, Puerta de Toledo, San Francisco, Cebada. Mientras jóvenes obreros y estudiantes realizaban manifestaciones relámpago y los gritos de COMISIONES OBRERAS, LIBERTAD, resonaban por todas partes. Las puertas del «vertical» fueron cerradas y la Policía Armada atacaba a los trabajadores a lo largo de la Gran Vía y sus alrededores. Los encuentros se sucedieron durante dos horas, extendiéndose hasta la Glorieta de San Bernardo y calle de Sagasta. En esta zona se produjo el mayor número de deten-

ciones de miembros de las Comisiones Obreras. Violentos fueron los encuentros en Embajadores, San Francisco el Grande, plaza de la Cebada. Se volcaron coches y un jeep de la P.A. Grupos de jóvenes obreros levantaron barricadas con materiales de una obra en Embajadores. Los choques se prolongaron en estos lugares hasta las 9 de la noche. La P. A. llenó varios autobuses de detenidos y aunque la gran mayoría fueron soltados inmediatamente, algunos jóvenes han sido traducidos a la jurisdicción militar. La manifestación más violenta se produjo en la zona de Getafe, donde los trabajadores fueron atacados por la Guardia Civil, obedeciendo instrucciones conminatorias de la Dirección General de Seguridad al jefe de la fuerza. Cuando los manifestantes exigían la libertad de algunos de sus compañeros detenidos, ante el cuartel de la G.C., la fuerza disparó en varias ocasiones.

El Gobierno conoce el grado de indignación que está creándose en los medios obreros. Y el día 24 debió darse cuenta de que ni las leyes represivas de carácter más fascista ni las violencias de su fuerza pública intimidan ya a amplios sectores combativos de la clase obrera.

La elaboración de los Convenios

Las Comisiones Obreras han insistido certeramente en la conveniencia de que en cada industria y empresa importante, los organizadores de la acción obrera elaboren con el conjunto de los trabajadores las plataformas reivindicativas, lleven a la discusión y aprobación en asambleas los anteproyectos de Convenios y las propuestas de movilización para sostenerlos.

Una comisión integrada por los vocales del Jurado y otros trabajadores ha elaborado el anteproyecto de la A.E.G. de Madrid, que ha sido discutido en asambleas en las que participó la casi totalidad del personal. El anteproyecto sostiene la demanda de las 300 pts, del plus familiar de quinientas pts por hijo y mil por la esposa, del abono del cien por ciento del salario real en caso de enfermedad, de las cuatro pagas extras de 30 días cada una, del subsidio de paro de 300 pts diarias sin limitación de tiempo y los pluses adecuados de trabajos penosos, tóxicos y nocturnos; del permiso retribuido de 2 horas diarias para la capacitación cultural y profesional de jóvenes y mujeres; de la igualdad de salario a igualdad de trabajo; del derecho a celebrar asambleas en locales de las empresas y de las garantías de trabajo y sueldo para los obreros víctimas de la represión policíaca.

En ese anteproyecto leemos: «La unidad obrera se forja en las fábricas». Y en efecto, en las fábricas están forjando esa unidad las

Comisiones Obreras.

«Los trabajadores no aceptamos ningún tipo de congelación aunque se disimule —dicen por su parte las Comisiones Obreras de Industrias Químicas de Cataluña, en documento lanzado en octubre—. Ante esta situación es importante que los trabajadores sepamos unir nuestros esfuerzos en un combate común por mejorar nuestras condiciones de trabajo». También insisten en que «el Convenio deben elaborarlo los trabajadores en cada empresa o grupo de empresa, deben imponerlo con su lucha». Como en todas partes, los trabajadores rechazan la trampa tendida por los jefes de renunciar a la revisión de los Convenios «mientras subsista el tope del 5,9 por ciento».

Hacer frente a la represión

La represión judicial y policíaca se ve acompañada por la persecución de los jefes contra los organizadores del movimiento obrero. También en este último terreno la batalla está empeñada. Y con resultados. Los dirigentes obreros de la Bazán (Ferrol), Loureiro y Pillado, tuvieron que ser repuestos en sus cargos. En Sevilla, centenares de trabajadores del Transporte Urbano se reunieron

en asamblea en el local sindical y decidieron que si los cauces legales no son suficientes para conseguir la reincorporación a su trabajo del dirigente obrero del transporte Antonio Pérez, recurrirán a la huelga. Y al grito de ¡HUELGA! hicieron frente a la Policía Armada en el mismo local sindical.

También en Sevilla, como es más conocido, los dirigentes obreros del Metal han exigido del nuevo delegado provincial de Sindicatos su reposición en los cargos sindicales para que fueron elegidos por sus compañeros. El delegado quedó en que «estudiaría» la cuestión, pero los metalúrgicos sevillanos han quedado en que para ellos no hay más dirigentes que los que ellos llevaron a la Sección Social. Y esos mismos obreros se han encargado en llevar sus reivindicaciones de nuevo al Sindicato Provincial. Grupos de enlaces y representantes de las fábricas, acompañados por el vicepresidente accidental de la Sección Social, Vázquez Ponce, han repetido a los jefes que están dispuestos a obtener sus demandas salariales y de trabajo POR TODOS LOS MEDIOS A SU ALCANCE. Y para que no les quede duda, ni a jefes ni a empresarios, los de la HISPANO-AVIACION han gritado esas demandas en una marcha por todas las secciones de la factoría y en asamblea improvisada a la puerta.

Los empleados en la acción

Ya en la huelga obrera de la NAVAL (Sestao) había participado parte del personal administrativo. Posteriormente ha sido ese personal, y buena parte de los técnicos, los que han realizado un paro para exigir se respeten sus intereses en el Convenio. En un paro y otras acciones de la TEIFFUNKEN (en Madrid) han intervenido también los empleados. Pero es en el ramo bancario donde este sector de trabajadores está mostrando más combatividad, unidad y eficacia de organización y movilización. Con numerosas firmas de trabajadores de las sucursales en Barcelona de los Bancos de BILBAO, CREDITO Y DOKS ESPAÑOL DE CREDITO, GUIPUZCOANO, IBERICO y VIZCAYA se ha dirigido una carta a todos los empleados bancarios barceloneses en la que se perfilan las reivindicaciones de un anteproyecto de Convenio «sin tener en cuenta el 5,9 % estipulado como tope» de eventuales aumentos. En Barcelona y en Madrid prosigue la lucha por «la inmediata percepción del cinco por ciento de incremento aprobado en el anterior Convenio». Por su parte, los del Banco Hispano Americano han impuesto la celebración de una asamblea en la misma sede de la Delegación Nacional de Sindicatos (paseo del Prado), a la que han asistido, y en la que intervinieron, los representantes represaliados por los jefes.

En León y Puertollano

No pongamos punto final a esta crónica sin citar las valerosas iniciativas de los organizadores obreros en las cuencas mineras de León y en la Calvo Sotelo de Puertollano. Por la dura explotación de que en una y otra zona son objeto los trabajadores, por la represión triple que sufren (patronal, gubernativa y vertical), necesitan mayormente verse apoyados. Los enlaces electos de la «Calvo Sotelo» han reclamado la reposición en sus cargos de seis de sus compañeros destituidos por los jefes; quieren su intervención en las negociaciones con vistas al nuevo Convenio. Lo refrenda un escrito firmado por 1.400 obreros.

Alocución del Presidente HO CHI MINH

tras el cese de los bombardeos

El 3 de noviembre, el Presidente Ho Chi Minh pronunció la alocución siguiente:

«**Compatriotas y combatientes de todo el país:** Ante las grandes victorias de nuestro pueblo y de nuestras fuerzas armadas en las dos zonas del Vietnam y especialmente en el Sur desde principios de la primavera pasada, el Gobierno americano se ha visto obligado a cesar sin condiciones el bombardeo de todo el territorio de la República Democrática del Vietnam el 1º de noviembre. Así, después de cuatro años de heroicos combates, nuestras fuerzas armadas y nuestro pueblo han conseguido una gloriosa victoria. Han derribado más de 3.200 aviones, destruido cerca de 100 barcos de todas dimensiones, aplastando de esta manera la guerra de destrucción llevada a cabo por los imperialistas americanos contra el Norte de nuestro país. Es una victoria de significación muy importante para el gran combate que nuestro pueblo libra contra la agresión americana, por la salvación nacional.

Los imperialistas americanos se equivocaban al pensar que con la fuerza salvaje y destructora de sus bombas y de sus obuses debilitarían el Norte, pondrían fin a la ayuda de la retaguardia al frente y disminuiría la combatividad del Sur. De hecho, cuanto más combate el Norte a los agresores americanos, más se refuerza bajo todos sus aspectos, mientras se amplía constantemente el caluroso apoyo hacia la lucha heroica de nuestros compatriotas en el Sur. Asimismo, cuanto más combatían nuestros compatriotas del Sur al agresor americano más se reforzaba su unidad, su fuerza aumentaba y mayores eran sus victorias.

Es un éxito de la línea revolucionaria correcta de nuestro Partido. Un éxito de nuestro ardiente patriotismo, de la fuerza de nuestra unidad nacional y de nuestra determinación para combatir y vencer. Es un éxito para nuestras fuerzas armadas y nuestro pueblo, en el Sur y en el Norte. Es también un éxito para los pueblos de los países hermanos y para nuestros amigos de los cinco continentes.

En esta ocasión y en nombre del Partido y del Gobierno, felicito calurosamente a nuestros compatriotas y a nuestros combatientes en todo el país, y agradezco sinceramente a los países socialistas hermanos, a los países amantes de la paz, próximos y lejanos, y a todos los pueblos del mundo, comprendido el pueblo progresista americano, que nos han aportado una gran asistencia, su simpatía y su ayuda.

QUERIDOS COMPATRIOTAS Y COMBATIENTES, hemos rechazado victoriosamente la guerra de destrucción desencadenada por los imperialistas americanos contra el Norte. Sin embargo, ello no es más que una primera victoria. Los imperialistas americanos son muy tercos y perversos. Hablan de «paz» y de «negociación», pero aún no han abandonado sus proyectos de agresión, y más de un millón de soldados americanos y pertenecientes a las tropas fantoches y satélites cometen diariamente crímenes salvajes contra nuestros compatriotas.

Por ello es un deber sagrado de todo nuestro pueblo acentuar su determinación de batirse, de vencer, y su resolución de liberar el Sur y de encaminarse hacia la reunificación pacífica de la patria.

Mientras quede un sólo agresor en nuestro país deberemos combatir para echarlo. Que nuestros compatriotas y los heroicos combatientes del Vietnam del Sur, unidos bajo la gloriosa bandera del Frente Nacional de Liberación, prosigan irresistiblemente su ofen-

siva, su marcha resuelta hacia adelante y logren la victoria completa. Que las fuerzas armadas de pueblo del Norte prosigan sus esfuerzos patrióticos de emulación para construir el socialismo y cumplir sus deberes hacia sus compatriotas del Sur, unidos por la sangre. Que extremen su vigilancia, refuercen su confianza en sí mismos y aumenten su fuerza y su preparación para hacer fracasar todos los nuevos proyectos del enemigo.

Creemos que la lucha de nuestro pueblo contra la agresión americana por la salvación nacional, será siempre considerada con una simpatía cada vez mayor y recibirá una ayuda y una asistencia cada día más grandes por parte de los países hermanos y de los pueblos del mundo entero, comprendido el pueblo progresista de Estados Unidos.

Después de cerca de 100 años pasados bajo el yugo colonialista y más de veinte de lucha contra la agresión imperialista, nuestro pueblo, más que ningún otro, ama apasionadamente la paz con vistas a la construcción de nuestro país. Sin embargo, esa paz debe ser una paz verdadera, en la independencia y la libertad. Por esa razón, pedimos firmemente que:

En una Declaración hecha en París el 3 de noviembre por la camarada Nguyen Thi Binh, jefe de la delegación del FNL a la Conferencia de París, se decía que la decisión norteamericana de suspender los bombardeos en el Norte del Vietnam es «el éxito extraordinario del pueblo vietnamita en su totalidad, así como el de todos los pueblos adictos a la paz», pero se reafirmaba la «exigencia del cese de la guerra de destrucción y de actos que atenten a la soberanía y a la seguridad de la RDV».

Al manifestar que el FNL asistiría a la Conferencia de París, Nguyen Thi Binh dio a conocer los cinco puntos del programa que proponen para una solución política del problema del Vietnam. He aquí, textualmente, los puntos de dicho programa:

«1º. El Vietnam del Sur está decidido a luchar por la realización de sus derechos sagrados: independencia, paz, neutralidad y prosperidad orientándose hacia la reunificación pacífica de la patria.

2º. Los imperialistas americanos deben poner término a la guerra de agresión en el Sud Vietnam, retirar de allí todas las tropas americanas y satélites y todo su material de guerra: liquidar todas las bases militares USA en el Vietnam del Sur.

3º. Los asuntos interiores del Vietnam del Sur deben ser resueltos por la población sudvietnamita, según el programa político del Frente de Liberación Nacional del Vietnam del Sur, sin injerencia extranjera. Formar un gobierno de amplia coalición nacional y democrática y organizar elecciones generales libres en el Sud Vietnam.

4º. La reunificación del Vietnam será realizada gradualmente por el pueblo vietnamita de ambas zonas y por medios pacíficos, sobre la base de discusiones y el acuerdo mutuo entre las dos zonas, sin injerencia extranjera.

5º. El Sud Vietnam practicará una política exterior de paz y de neutralidad; de no participación en ninguna alianza militar con países extranjeros en cualquier forma que sea; de establecimiento de relaciones de amistad con todos los países sobre la base de los

—el Gobierno americano ponga fin a la guerra de agresión en el Vietnam y renuncie definitivamente a toda clase de atentados a la soberanía y a la seguridad de la República Democrática del Vietnam;

—el Gobierno de Estados Unidos retire todas las tropas americanas y todas las tropas satélites del Vietnam del Sur;

—los asuntos internos del Vietnam del Sur sean solucionados por el pueblo sudvietnamita según el programa político del Frente Nacional de Liberación, sin ninguna injerencia extranjera;

—la reunificación del Vietnam sea decidida por la población de las zonas Sur y Norte sin ninguna injerencia extranjera.

QUERIDOS COMPATRIOTAS Y COMBATIENTES, muchas pruebas y sacrificios nos esperan aún antes de la victoria sobre la agresión americana, pero la salvación nacional marcha vigorosamente hacia la victoria. La patria nos exhorta a marchar hacia adelante con ardor y a aplastar completamente a los agresores americanos. Los imperialistas americanos serán aplastados. Nuestro pueblo vencerá.

La posición del Frente Nacional de Liberación

cinco principios de coexistencia pacífica; de establecimiento de relaciones de buena vecindad con el reinado de Camboya en sus fronteras actuales y con el Laos, sobre la base del respeto a los Acuerdos de Ginebra sobre el Laos.

En esta declaración de la representante del FNL previendo el porvenir de paz deseado por el pueblo vietnamita, se dice:

«El Frente Nacional de Liberación del Sud Vietnam está ya edificando y desarrollando el poder revolucionario de la población del sur. Los Gobiernos de numerosos países y los pueblos de todo el mundo lo han reconocido y le han dado firme apoyo y una gran ayuda. Representa verdaderamente las aspiraciones legítimas de la población del Sur del Vietnam y es totalmente competente para resolver todas las cuestiones que conciernen al Vietnam del Sur.

«El Frente Nacional de Liberación —añade la declaración— reafirma que aprueba totalmente y sostiene sin reserva la posición en cuatro puntos del Gobierno de la República Democrática del Vietnam. Esta posición interpreta las aspiraciones y la voluntad del pueblo vietnamita de todo el país, es la base correcta para el arreglo del problema vietnamita».

Refiriéndose a las demás fuerzas y sectores del Sud Vietnam, la declaración del FNL dice más adelante:

«Después de un intercambio de opiniones y en total acuerdo con el Comité Central de la Alianza de las Fuerzas Nacionales, Democráticas y de paz del Vietnam, el FNL acepta una conferencia cuatripartita con la participación de la RDV, el FNL del Vietnam del Sur, los Estados Unidos y la administración de Saigón».

Tras desenmascarar el carácter de la pandilla pelele de Saigón, la declaración del FNL dice:

«La derrota de los Estados Unidos es evidente. Sin embargo, todavía no renuncian a sus intenciones agresivas contra el Vietnam. Cuanto más se acerca a la victoria la resistencia de nuestro pueblo, más numerosas son nuestras dificultades. En respuesta

(Sigue en la página 6)

Una gran victoria para el Vietnam y todos los pueblos

(Viene de la primera página.)

para el Vietnam, también lo es para todos los pueblos. Por lo que este fracaso debilita al gen-darme de la reacción mundial, por lo que el ejemplo vietnamita estimula a amplias masas en la lucha antiimperialista y revolucionaria.

Lo ocurrido en el Vietnam echa por tierra el ya maltrecho mito de la invencibilidad del imperialismo yanqui. (Nunca hubo imperios invencibles y éste tampoco lo es). Demuestra que pese a su fortaleza, que no hay por que negar, cuando un pueblo lucha contra él, unido y resuelto, dadas las asistencias con que en el mundo de hoy puede contar, es posible hacerle retroceder. A los comunistas nos confirma que fortaleciendo la unidad internacional de nuestro movimiento, y si acertamos a aplicar diestramente y con un espíritu realista y ofensivo, los grandes guiones del marxismo leninismo a las realidades concretas de cada país, si acertamos a atraer y a impulsar en una adecuada dirección revolucionaria a las fuerzas nuevas que contestan la sociedad capitalista, podemos lograr nuevas e importantes victorias y hacer avanzar la revolución socialista.

TODO esto es así, aunque la batalla del Vietnam no esté todavía completamente ganada. Sería ingenuo creer que los imperialistas yanquis han abandonado el propósito de mantener su dominación sobre el Vietnam en uno u otro grado, bajo una u otra forma. Ese es el precio que siguen poniendo al cese de la guerra.

«Esta medida debía ser tomada», ha declarado Johnson que, como hemos visto, tiene razones para decirlo. Pero al mismo tiempo que por necesidad, esa medida ha sido tomada con

objetivos electorales, aunque éstos no se hayan alcanzado. Ha sido Nixon quien ha ganado las elecciones. Nixon ha sido siempre uno de los representantes más reaccionarios y agresivos del imperialismo yanqui. De Humphrey podía esperarse una continuidad en esta decisión de Johnson. Nixon es una incógnita.

Las convulsiones y maniobras a que se entregan estos días los fantoches de Saigón son significativas. Como se sabe, se han negado a asistir a la reunión del 6 de noviembre, fecha propuesta por Johnson a Hanoi para la iniciación de la Conferencia de los cuatro. Lamentan el cese de los bombardeos sobre el Norte, arguyen grotescamente que el F.N.L. no representa a la población del Sur, reclaman garantías, etc., etc. La verdad es que para ese puñado de traidores, la victoria del pueblo vietnamita y la paz significan su muerte política, el fin ignominioso de su mando y de sus sinecuras. Ellos sólo pueden vivir en la guerra y de la guerra, detrás de los tanques de los invasores. Son los cuervos de su propio pueblo.

Pero tras ellos están los yanquis. Washington puede obligarles a sentarse a la mesa de la Conferencia o moverles para que la retrasen o la dificulten. En todo caso, no cabe duda que los utilizarán como peones de maniobra.

En vista de esta ausencia, las delegaciones de la R.D.V. y del F.N.L. propusieron que el 6 se reuniera la Conferencia con las tres partes presentes, a lo que la norteamericana se ha negado, incumpliendo así el compromiso contraído por el Presidente Johnson con el Gobierno de Hanoi. Al mismo tiempo, los bombardeos sobre el Vietnam del Sur se intensifican.

El Gobierno del Vietnam del Norte y el F.N.L. se hallan, pues, ante una ardua negociación en

la cual los norteamericanos intentarán toda clase de trampas y maniobras. Sería pues un error ceder en la protesta contra la agresión yanqui, en la ayuda internacional de masas al Vietnam. Por el contrario, es necesario que se acrecienten extraordinariamente. Para ayudar al Vietnam en esa difícil negociación, para presionar sobre el Gobierno de EE.UU., para que los yanquis se vayan del Vietnam y el pueblo vietnamita del Sur pueda organizar su vida según sus deseos.

Pese a la dictadura que le oprime, nuestro pueblo ha participado en esta solidaridad internacional con el Vietnam. Estamos seguros de que también la acrecentará en estos momentos decisivos. Si esta victoria que es el cese de los bombardeos también a él le favorece, aún más le ayudará en su lucha la victoria completa del Vietnam contra ese imperialismo que apoya a Franco.

Comunicado del Comité Ejecutivo del P.C. de España

(Viene de la primera página.)

de las manifestaciones de esa represión es el estado de excepción, decretado reiteradamente, en Guipúzcoa. El Estado franquista, centralista y burocrático, en el que ejerce una influencia decisiva la oligarquía financiera vasca, pretende, en este caso, justificar su política represiva agitando el fantasma separatista.

El Partido Comunista, que siempre ha considerado justas las aspiraciones nacionales del pueblo de Euzkadi a la autonomía y apoyado su derecho a la autodeterminación, premisa clásica para la unidad voluntaria de todos los pueblos de España, llama a los comunistas, a los trabajadores, a todos los españoles demócratas y anti-franquistas, a desenmascarar esa maniobra de la dictadura. A luchar por la derogación del estado de excepción en Guipúzcoa, por hacer fracasar esa política represiva de los «ultras». Les llama a expresar, mediante una verdadera campaña nacional, su solidaridad con todos los presos y perseguidos y en especial con los del País Vasco. Las justas reivindicaciones nacional-democráticas del pueblo de Euzkadi se funden con las de los demás pueblos de España en la lucha contra Franco, por la libertad, la democracia y el socialismo.

El Comité Ejecutivo
del Partido Comunista de España
Noviembre 1968

La posición del F.N.L.

(Viene de la página 5.)

al sagrado llamamiento del 3 de noviembre hecho por el Presidente Ho Chi Minh, que todos los compatriotas y todos los combatientes del Vietnam del Sur, refuercen su decisión de combatir con perseverancia hasta la victoria final» y se citan las palabras de Ho Chi Minh: «Mientras quede un solo agresor sobre nuestra tierra, debemos proseguir el combate para echarle».

«Que los soldados y oficiales del ejército fantoche y funcionarios de la administración fantoche tomen, a tiempo, conciencia de la situación; que se coloquen al lado de la población, contra los agresores americanos y sus lacayos, por el bien de la patria, la salud de sus familias y su propia seguridad. El Frente Nacional de Liberación del Sur del Vietnam y el pueblo están dispuestos a acogerles bien».

Finalmente, la declaración del FNL se dirige a la opinión mundial, incluida la opinión progresista norteamericana, llamándola «a sostener vigorosamente la justa posición del FNL y a conceder una ayuda más activa a la lucha de la población del Vietnam del sur hasta su victoria final».

Ante el resultado de las elecciones norteamericanas

Hay que reforzar la vigilancia de los pueblos

Las elecciones presidenciales en Estados Unidos presentan aspectos contradictorios, aunque en lo fundamental su resultado sea muy inquietante. Esas elecciones son, en primer término, una condenación rotunda de la agresión contra el Vietnam, de la que Johnson y Humphrey aparecen como principales responsables. La suspensión de los bombardeos del Vietnam del Norte vino demasiado tarde, y apareció a muchos como una maniobra electoralista. Johnson ha arruinado su carrera y ha provocado la derrota de su partido por haber arrastrado a los Estados Unidos a la aventura vergonzosa del Sudeste asiático.

Sin embargo, y ahí está lo inquietante, el pueblo norteamericano ha condenado la agresión, pero no ha tenido ninguna posibilidad de elegir un candidato pacifista. La democracia yanqui está completamente podrida. La fuerza de los grandes monopolios, de los sectores más reaccionarios del imperialismo, que manejan a su antojo los tinglados políticos de los grandes partidos, ha impedido la presentación de un candidato que respondiera a los deseos de paz del pueblo. Mc Carthy que se había definido claramente y contaba con un gran apoyo de masas ha sido eliminado por el aparato del Partido Demócrata. Robert Kennedy que también podía haber personalizado esta tendencia fue más expeditivamente asesinado por las fuerzas negras que controlan la política yanqui. Así la condena de la agresión ha quedado sin su conclusión lógica: la elección de un presidente partidario de la paz en el Vietnam.

Nixon da a los electores la impresión de que él tiene solución al problema. Tanto él como el fascista Wallace evitaron aparecer como partidarios de la continuación de la agresión. No obstante, sólo un 25% de los electores norteamericanos han votado al nuevo presidente. Entre paréntesis, el hecho de que se pueda ser presidente con el voto de sólo la cuarta parte de los electores da idea también de la degeneración de la democracia norteamericana. La abstención de una parte tan grande del electorado arroja claridad sobre la inmensa ficción de esa democracia.

Ahora una serie de periodistas tratan de tranquilizar a la opinión pública mundial, inquieta por la elección de un personaje tan profundamente reaccionario y belicista. Dichos periodistas presentan a Nixon como un político que ha aprendido en estos años y se ha vuelto prudente y templado.

Sin embargo, los pueblos, las masas populares de todo el mundo, harán bien en seguir con gran vigilancia las actividades del nuevo presidente yanqui a fin de estar preparadas en todo momento a responder a cualquier nueva aventura que amenace la paz y la independencia de los pueblos, y en primer término para imponer la retirada de los norteamericanos del Vietnam.

Un documento de las C. O. de España

A los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire

Reproducimos a continuación este importante documento aprobado en reciente reunión general de las Comisiones Obreras de España:

«Las Comisiones Obreras no podemos dejar pasar sin manifestar nuestra opinión sobre ciertos hechos de extrema gravedad para nuestro país y que tienen como principales protagonistas a las fuerzas armadas y al mundo del trabajo. Es cierto que nos preocupa el intento del Gobierno de hacer jugar al Ejército un papel de policía y de verdugo de los trabajadores, reinstalando los tribunales militares para juzgar cuestiones de carácter social y laboral. No ofrece dudas el carácter anacrónico del reciente decreto sobre «Bandidaje y Terrorismo», disposición que todos creíamos superada para siempre, que viene a considerar «bandido» y «terrorista», sujeto a juicio sumarísimo, al que ejerza derechos o ejecute actos plenamente reconocidos en las legislaciones de los países civilizados. Por ello, valoramos en toda su significación el hecho de que los casos en que dichos tribunales han intervenido últimamente contra hombres del movimiento obrero o democrático, indican que el Ejército no acepta de buen grado el papel de brazo represivo que quieren imponerle. Todos los trabajadores veríamos con simpatía que las fuerzas armadas se desentendieran por completo de tan ingrata función y recobraran en su plenitud, la tarea de defender y velar por la integridad de nuestro territorio y la intangibilidad de nuestras fronteras de cualquier ataque exterior.

También observamos cómo, cada vez con mayor insistencia, especialmente en los momentos en que la presión obrera por sus justas aspiraciones se hace más perentoria, las más altas jerarquías del Estado, en declaraciones públicas, invocan al Ejército para atemorizar al pueblo español, recordándole el papel represivo que en todo momento puede jugar esta institución en defensa del orden establecido. Presentan así, ante el país, al Ejército, como el último bastión de la reacción más negra, permanente espada de Damocles suspendida sobre el futuro de los españoles. Estamos convencidos que este auténtico chantaje militar repugna a la mayoría de los militares, que ven como se desvirtúa su auténtica misión, les desprestigia y aísla de la nación, se les desmoraliza y divide internamente al introducir en su seno disputas partidistas en defensa de intereses oligárquicos. Estas declaraciones oficiales no tienen otro fin que el implicar al Ejército en la salvaguardia de un orden que la propia jerarquía de la Iglesia ha puesto en entredicho, especialmente una de las instituciones fundamentales del régimen: la organización sindical vertical.

Es calumniosa y malévola la acusación que se nos hace por parte de las autoridades políticas y «sindicales» de que somos «agentes extranjeros», «agitadores profesionales» etc. Las Comisiones Obreras somos un movimiento nuevo, original, típico de los trabajadores españoles, al que hemos llegado sin inspirarnos en ningún otro país, cuando la experiencia española de todos estos años de sindicalismo vertical inoperante nos ha demostrado que había que romper con los moldes del pasado, pues no sirven para las condiciones y necesidades de los trabajadores de hoy. Somos un movimiento unitario de los trabajadores y en nuestro seno caben todos los hombres honrados sin distinción de credos o ideologías. Un movimiento obrero cuyas tres cuartas partes lo cons-

tituímos trabajadores que no hemos conocido la guerra civil y que nos sentimos auténticamente patriotas, precisamente por que queremos realizar, en los hechos, nuestra histórica vocación internacionalista en beneficio de toda la humanidad. Somos un movimiento de trabajadores de todas clases que lucha por un salario digno de 300 pts. con escala móvil; 44 horas semanales de trabajo; seguridad en el empleo; 100% del salario en caso de paro, enfermedad o vejez; un sindicato obrero con independencia del Estado y la partonal, cuyos cargos estén elegidos por nosotros; con garantías en su actuación; con el derecho de huelga, reunión y expresión reconocidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En fin, queremos una sociedad más justa, donde no haya hombres que vivan a costa de otros, donde el único título sea el del trabajo.

Sabemos que en el Ejército hay hombres capaces de distinguir entre el falso patriotismo de las palabras huecas y el auténtico patriotismo del progreso moral y material de los pueblos. Y ¿quién sino la clase trabajadora, que todos los días producimos lo necesario para la subsistencia de los españoles, paga mayor tributo en esa guerra diaria por el engrandecimiento de la nación —con nuestro millón de accidentes de trabajo todos los años—? ¿Quiénes son en este país los patriotas? Acaso los que sacan sus capitales al extranjero en cuanto la economía pasa dificultades, o los que dejan los campos yermos para recreo o para que suban los precios de los alimentos; o los que se evaden con mil artimañas del fisco, o los que especulan con nuestras viviendas manipulando en el precio de los terrenos o venden nuestras industrias al mejor postor internacional, hipotecando un desarrollo auténticamente nacional. Y es este patriotismo nuestro, que no tiene nada que ver con el de los terratenientes y banqueros, el que nos hace ver con preocupación y repugnancia la existencia de bases militares extranjeras en nuestro territorio y que importantes sectores de nuestras fuerzas armadas dependan de la técnica y repuestos de una potencia extranjera involucrada en empresas agresivas, cuyos intereses no tienen por qué coincidir

con los nuestros. Estas bases ponen en peligro la paz y seguridad de los españoles, en entredicho nuestra soberanía nacional y suponen un desprecio a nuestra capacidad de defendernos. Por ello, estimamos que deberían pasar a ser administradas y utilizadas por el ejército español, en beneficio exclusivo del pueblo español.

Los trabajadores no somos antimilitaristas. Comprendemos que mientras todos los países no lleguen a un acuerdo de desarme general, los ejércitos son una necesidad. Por eso, los trabajadores, aceptamos un Ejército verdaderamente moderno, eficaz, técnicamente avanzado, con un objetivo claramente definido: defender la soberanía nacional y al servicio exclusivo de los intereses del pueblo español. Por ello, estimamos, también, que el Ejército para que sea respetado por el pueblo debe de colocarse en el marco exclusivo de la defensa nacional no aceptar misiones de represión interna y salvaguardar así su carácter de institución patriótica defensiva por encima de los designios temporales de un régimen cuyas formas y estructuras todo el mundo coincide que es necesario transformar.

Hoy más que nunca, en esta hora difícil pero llena de esperanza para nuestra patria, en que unas instituciones caducas se derrumban y unas fuerzas nuevas pugnan por abrir un camino de entendimiento entre los españoles, es necesario entablar un diálogo entre los hombres de las guarniciones y cuarteles y los de las fábricas, campos y universidades. Diálogo que muy bien podría empezar durante el servicio militar, estableciéndose unas relaciones democráticas entre los soldados y la oficialidad. No ignoramos que este encuentro es difícil, pues es sistemáticamente obstaculizado por los que no tienen interés en un acercamiento entre el pueblo y el Ejército. Prefieren mantenernos aislados, desconocidos unos de otros, para mejor poder enfrentarnos con mentiras que caerían por su base si pudiéramos hablar abiertamente. Por ello invitamos a los miembros de las fuerzas armadas a que reflexionen sobre lo expuesto, pues estamos convencidos de que es urgente y necesario un acercamiento, un diálogo entre las fuerzas armadas y la clase trabajadora para garantizar a las familias españolas un futuro de paz, un camino seguro hacia la justicia social, la libertad y la democracia.

LAS COMISIONES OBRERAS DE ESPAÑA »
1968

Solidaridad con los de «Cerdans»

El expediente de crisis en la empresa hispano-norteamericana «Rockwell-Cerdans» de Cornellá, denunciado en su tiempo por los trabajadores de dicha empresa, fue, finalmente, rechazado en las instancias correspondientes. Pese a ello, los patronos lograron la autorización oficial para prescindir de 135 de los obreros de su plantilla. El 24 de octubre, estos obreros, se presentaron al trabajo y al saber que habían sido «despedidos» organizaron una SENTADA EN LA PUERTA DE LA FABRICA. Anteriormente ocuparon los talleres. Los representantes sindicales, presionados, no sólo por los de «Cerdans» sino por todos los metalúrgicos del Bajo Llobregat, que en asambleas anteriores habían hecho suya la causa de los de aquella, fueron a gestionar «un arreglo», logrando que la empresa pagase la semana del «conflicto».

No obstante, el problema no es para ser resuelto con cataplasmos. En su escrito del 3 de oct. dirigido al Delegado Comarcal de sindicatos, los trabajadores de «Cerdans» dicen:

«Hemos denunciado mil veces estas maniobras de la Empresa, y se nos ha contestado UNANIMEMENTE por todos los Organismos estatales y Sindicales a quienes hemos denunciado el caso, que no existe ninguna norma o Ley sobre cuya base se pueda obligar a una Empresa a aceptar pedidos, a preocuparse seriamente por la continuidad de la misma.

Si de hecho no existen normas que impidan el apuntado proceder, los trabajadores nos preguntamos: ¿De qué sirven las resoluciones, dictadas por los Organismos competentes?»

«Otro medio de defensa hubiese sido, y es, que la O.S. hubiese autorizado, tal y como oídieron un gran número de representantes sindicales de nuestra comarca, la posibilidad de organizar una huelga general (derecho reconocido en cualquier país civilizado) en defensa de intereses tan justos y humanos como los nuestros, repercutiendo la inhibición del Sindicato, respecto a esta acción, en beneficio de los intereses capitalistas de las Empresas, en nuestro caso de la Empresa Cerdans.

Otra puerta que se nos cierra, con la amenaza e imposición de muy graves penas, es la constitución de una organización sindical obrera, democrática y representativa...»

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España

Comunicado del Comité Ejecutivo

La campaña se cerrará el 1º de Mayo 1969

El Comité Ejecutivo, atendiendo a la petición de numerosas organizaciones del Partido, ha decidido cerrar el PRIMERO DE MAYO de 1969 la campaña de los treinta millones.

El balance de la campaña, que de hecho se inició el mes de marzo pasado, arroja en el día de hoy un total de 14.461.047 pesetas.

El Comité Ejecutivo saluda los esfuerzos realizados durante este período por las organizaciones y militantes del Partido en el cumplimiento de esta importante tarea, y les llama a proseguir su trabajo con redobladas energías hasta alcanzar la meta propuesta: los TREINTA MILLONES.

EL COMITÉ EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

1º de Noviembre de 1968.

Nueva contribución de los camaradas del Comité Ejecutivo a la campaña

Los miembros del Comité Ejecutivo han decidido hacer una nueva aportación a la campaña de los 30 millones de 1.500 pesetas cada uno.

La tenacidad de un grupo

Son unos quince, todos obreros agrícolas. Pertenecen a una organización de la provincia AJ. Al comenzar la campaña de los 30 millones decidieron contribuir con 42.000 pesetas. Entre otras formas de recaudación para reunir las adoptaron la de trabajar jornadas rojas. Era la época de la cava de viñedos, y todos los domingos, acompañados de simpatizantes, trabajaron para el Partido durante mes y medio.

El trabajo de las viñas no dio para cubrir 42.000 pesetas y pensaron en otros quehaceres: buscar caracoles, venderlos y hacer trabajos de reparación de una vivienda.

Conseguida la suma propuesta, se fijaron otra de 21.000 pesetas, que terminaron de recaudar el 27 de octubre.

En sus nuevos planes figura ahora la recogida y venta de almendras y otros trabajos.

La ayuda de un inválido

Es un veterano del Partido. Forma parte también de una organización de la provincia AJ: Su situación económica es penosa. Al estar impedido para el trabajo, sus recursos son extremadamente escasos.

El quiere, como los demás, ayudar a la campaña de los 30 millones. ¿Pero cómo hacerlo? Los otros, hacen jornadas rojas para el Partido.

Pero a nuestro veterano no le falta audacia y tenacidad y ha encontrado un medio compatible con su invalidez para ayudar económicamente al Partido: pescar truchas. No lejos de su residencia pasa un río, rápido, y claro. El sabe dónde y cómo pescarlas, y también dónde venderlas. Por este medio ha entregado ya al Partido 4.200 pesetas.

Tres más

Sí, tres organizaciones más, las de A., A.T. y A.N. han cumplido su compromiso. Las dos primeras, la A. y la A.T., modestas numéricamente, se propusieron conseguir 42.000 pesetas cada una. Ambas han cubierto ya su compromiso, pero no por ello han cesado sus actividades. Por el contrario, se han fijado nuevas tareas con el propósito de llegar al final de la campaña con un balance de recaudación que se aproxime, si no al doble del compromiso inicial, muy cerca de él.

La tercera organización, la A.N., al comenzar la campaña de los 30 millones sus militantes decidieron contribuir a la misma con 70.000 pesetas. Esta suma fue alcanzada totalmente en el curso del mes de septiembre.

Con los resultados obtenidos y la experiencia adquirida en el trabajo, la moral de victoria de los camaradas de A.N. se ha fortalecido. Tanto es así que han resuelto elevar su compromiso inicial de 70.000 pesetas a 112.000, cantidad que piensan haber conseguido en el mes de diciembre.

Hay que decirlo

Al éxito han contribuido todos, aunque es justo destacar una mujer, una comunista ejemplar. Omitimos su nombre, pero no podemos, ni

ZARAGOZA

Recaudado en julio: 5.140 pts; recaudado en agosto: 5.800 pts; recaudado en septiembre: 17.353 pts.

GALICIA

De V.G.I.: 22.065 pts; De C.R.L.: 1.550 pts; De G.B. 3 de Betanzos: 535 pts; De 4 F. G.: 9.900 pts.

CANARIAS

Recaudado por la U.J.C. 3.762 pts.

BALEARES

Recaudado por la organización del Partido: 7.500 pts;

EXTREMADURA

Del Comité Provincial de Badajoz: 30.000 pts.

ALICANTE

Del grupo M.: 11.400 pts; De un amigo de Elda: 300 pts; De dos mosqueteros de Elda: (transmitirlo por R.E.I. del 10 al 20 de noviembre 68) 100 pts.

GRANADA

De los grupos B: 500 pts; F: 1.314 pts; H: 78 pts; L: 100 pts; P: 75 pts; UHP: 1.300 pts; De campesinos sin tierra: 150 pts; De J.R.: 100 pts; De P.P.: 50 pts.

VIZCAYA

De la cuarta lista: 61.900 pts; De una «Navarra»: 200 pts. (30 millones Lista 12)

JAEN

De los grupos Marcos Ana (3 entregas): 4.195 pts; José Sandoval (3 entregas): 1.670 pts; Enrique Lister (3 entregas): 840 pts; Luna clara (2 entregas): 60 pts; Che Guevara: 1.440 pts; Pueblo chico de Jaén: 175 pts; De Jorge de Jaén: 95 pts; De Círculo Rojo: 110 pts. Recaudado por los camaradas de Luxemburgo: 16.588 pts.

Del grupo «Vanguardia»: 59.164 pts; De Vicente «Barbero»: 347 pts; Del Grupo «Avanzada»: 1.904 pts; Del grupo Lister: Un simpatizante S. Cueto: 690 pts; Un católico: 469 pts; El Rojo: 97 pts; El gallego: 97 pts; De J.F.: 48 pts; De F. Verano: 48 pts; De T.Y.: 97 pts; De N.E. de Bruselas: 2.001 pts; De N.E. de Amberes: 345 pts.

De los grupos «Salud»: 3.485 pts; «Adelante»: 27.207 pts; «Pineda»: 12.631 pts; «Progreso»: 13.831 pts; «Nuevos Horizontes»: 3.049 pts; «Guadarrama»: 9.463 pts; «Rima»: 1.769 pts; «Mariola»: 6.502 pts; 30 de abril: 1 de mayo: 6.988 pts; De un grupo de la Isla del Guadalquivir: 1.526 pts; De un joven y futuro comunista: 740 pts; De un simpatizante de Usingen: 87 pts; Del grupo «Espartaco»: 12.806 pts; De «Choqueros»: 6.071 pts; De Pantoja: 2.402 pts; De grupo Manzanares: 12.416 pts; Gredos: 2.200 pts; Clavel: 10.404 pts; De un simpatizante: «El Pelirrojo» de Mehelen: 3.000 pts; De N.E. de Frankfurt: 208 pts; de Manheim:

debemos, silenciar su trabajo, su abnegación y sacrificios. Apenas ve y su salud es precaria. Pese a estos graves inconvenientes, su actividad es desbordante. Con un concepto justo de la solidaridad, ayuda a los trabajadores a resolver los problemas más diversos: de trabajo, sindicales, personales y de toda índole. Por su conducta desinteresada se hace querer y respetar por todos. Y cuando algo pide, no para ella, para el Partido, los obreros, los amigos, los vecinos, responden a su demanda. En concepto de donativos para el Partido ha recibido ya unas 5.600 pesetas.

Ha organizado una rifa, donando ella los objetos rifados. Hace primorosos trabajos de ganchillo con destino a la campaña. Ya ha entregado un edredón colcha y nueve cojines. Trabajando hasta altas horas de la noche ha confeccionado vestiditos para centenares de muñecos, que después venden o rifan, y adornado varias botellas de vino con los colores de la bandera republicana. El producto de estos trabajos se aproxima a las 28.000 pesetas.

Ultimamente tuvo que ingresar en el hospital gravemente enferma. Y aun así quiso hacer algo útil para la campaña: vender bonos, cosa que, dado su estado de salud, le fue prohibido.

Así son las comunistas, las mujeres de nuestro gran Partido.

Ayuda a los presos

De UHP de Granada: 300 pts; Madrid: De CL 0,50 P: 2.100 pts; CL 0,050 J: 50 pts; CL 0,50 grupo n. 1: 400 pts; CL 0,50 grupo n. 2: 1.570 pts; La de la Higuera: 50 pts; De un J.: 50 pts; De un tractorista: 100 pts; De un frutero: 100 pts; De un campesino Arrabal: 100 pts; De B.B. 50 pts; De una viuda y dos hijos: 200 pts; De Luxembourg: 397 pts.

Total 5.917 Pts.
31. X. 68.

PARA AYUDA A VIETNAM

Hemos recibido de Luxemburgo la cantidad de 1.104 Pts.
31. X. 68.

Lista nº 12

1.040 pts; de Giengen: 693 pts; de Stuttgart: 902 pts; de Sindelfingen: 693 pts; de Nuremberg: 832 pts; de VVoldorf: 832 pts; de grupo Mariola: 390 pts; sin especificar: 2.774 pts.

De los grupos Verde Olivo: 44.312 pts; Pericás: 12.257 pts; Los Rancheros: 4.557 pts; O.L.VV: 4.476 pts; Buenasimbra: 4.218 pts; Aurora: 1.594 pts; Cerro Rojo: 4.634 pts; Sendero: «Trigo joven»: 10.948 pts; Sendero de la Libertad: 12.920 pts; Atalaya: 28.818 pts; La Senda: 17.835 pts; Los Comuneros: 18.772 pts; Estrella Roja: 6.412 pts; De N.E.: de Verde Olivo: 81 pts; de O.L.VV.: 32 pts; de Sendero: «Trigo joven»: 256 pts; de Baden: 160 pts; de Aaron: 1.207 pts; de Olten: 1.528 pts.

De los grupos Adelante: 23.618 pts; Surcos: 3.304 pts; Ruta: 1.144 pts; Nuevo Rumbo: 399 pts; Audacia: 5.202 pts; De N.E. de Utrecht: 460 pts; de Rotterdam: 1.611 pts; de sin especificar: 153 pts.

Del grupo «Porvenir de Inglaterra»: 58.053 pts.

De los Comités Provinciales de E.: 5.742 pts; H.: 9.914 pts; I.: 10.714 pts; L.: 5.714 pts; Q.: 24.407 pts; R.: 11.428 pts; U.: 28.143 pts; Z.: 15.714 pts; AA.: 4.714 pts; AA. bis: 14.760 pts; DA.: 18.571 pts; AE.: 7.142 pts; AG.: 8.142 pts; AIB.: 7.142 pts; AJ.: 126.150 pts; AK.: 40.780 pts; AKS.: 2.857 pts; ALN.: 168.520 pts; ALS.: 53.721 pts; ALE.: 240.599 pts; ALO.: 117.846 pts; AN.: 36.866 pts; AT.: 6.614 pts; AZ.: 25.106 pts; F. (V.): 5.142 pts; Del grupo Lina Odena de Huesca (por AKS. —(Transmitirlo por REI en la última semana de nov). 5.947 pts; De la «Mancheguita» (por U): 2.000 pts; De un camarada de Port-Vendres (por AJ): 2.000 pts; Del grupo 1.HU (por R): 600 pts; De un simpatizante de Figols (por R): 100 pts.

De un comisario gaditano (transmitirlo por REI del 18 al 24 de noviembre): 1.000 pts; De un grupo de camaradas de Torre Blanca (transmitirlo por REI lo antes posible): 1.000 pts; De los Alicantinos (por F): 714 pts; De «1 de abril. Valencia» (por Z): 275 pts; De Nobleza Baturra: 50 pts; De «Madrileño en Alemania» (2 entregas) 229 pts.

TOTAL DE LA LISTA N. 12 1.695.917 Pts.
Suman las listas anteriores 12.765.130 Pts.
TOTAL HASTA LA FECHA 14.461.047 Pts.
30 de octubre 1968

NOTA.— GALICIA: De las 900 Pts. entregadas por el Comité de Betanzos y que ya hemos publicado, 500 corresponden a un donativo de «Un amigo de Betanzos».

HOLANDA: El grupo «Adelante» nos ha enviado 1.600 pts. en concepto de cotizaciones de «J.X.J. de España».

Comunicado conjunto del P.C. de España y del Partido de la Vanguardia Socialista de Argelia

Una delegación del Partido Comunista de España y una delegación del Partido de la Vanguardia Socialista de Argelia se han entrevistado el 30 de octubre de 1968 con el fin de intercambiar informaciones y opiniones sobre la situación política en sus países respectivos, sobre la situación internacional y en el movimiento comunista y obrero. Las discusiones se han desarrollado en una atmósfera de fraternal camaradería.

La delegación del P.V.S.A. ha saludado la heroica lucha que lleva a cabo desde hace largos años, el Partido Comunista de España contra la dictadura franquista, por las libertades democráticas, el progreso social y la independencia de su país. La delegación del P.V.S.A. expresa su total solidaridad a todas las fuerzas democráticas que combaten en España y considera que las huelgas, las manifestaciones y las demás actividades realizadas por los trabajadores y estudiantes españoles son un ejemplo alentador para el conjunto de las fuerzas democráticas que, en los países del Mediterráneo y en otros lugares, se oponen a los regímenes de la reacción y a su dictadura.

La delegación del P.V.S.A. ha expresado la alta apreciación que hace su Partido sobre las tomas de posición consecuentes y de principio del Partido Comunista de España contra el colonialismo español y, de una manera general, contra todas las opresiones coloniales o neocolonialistas. Asimismo, ha reafirmado su profunda solidaridad con los comunistas y antifranquistas españoles víctimas de la represión.

La delegación del Partido Comunista de España expresa su completa solidaridad con la lucha llevada a cabo por el P.V.S.A., en condiciones difíciles, por hacer progresar la revolución argelina y, en la etapa actual, asegurar la independencia nacional y el ejercicio de las libertades democráticas, oponiéndose a las amenazas y a la penetración imperialista y neocolonialista, así como a las maniobras de sus aliados reaccionarios en el interior del país.

La delegación del Partido Comunista de España ha indicado que consideraba que la represión que golpea a los militantes y simpatizantes del P.V.S.A. y a las fuerzas progresistas en general, particularmente cuando la ola de detenciones del verano pasado, sólo puede hacer el juego de las fuerzas reaccionarias y del imperialismo.

En lo que concierne a los trabajadores emigrados las dos delegaciones subrayan la comunidad de sus intereses y llaman a los trabajadores españoles y argelinos a cerrar filas al lado de la clase obrera francesa y del conjunto de los trabajadores emigrados.

Examinando la situación internacional, las dos delegaciones han estado de acuerdo para denunciar al imperialismo, y particularmente al imperialismo norteamericano, por su política de provocaciones y aventuras militares y por el peligro que hace correr a la paz mundial.

El P.C.E. y el P.V.S.A. denuncian con fuerza la continuación de la agresión norteamericana al Vietnam y saludan las victorias del pueblo vietnamita en su glorioso combate por su independencia. Expresan su apoyo a las propuestas del Gobierno de la República Democrática del Vietnam y a las del Frente Nacional de Liberación del Sur, como bases para un arreglo del problema.

Las dos delegaciones renuevan conjuntamente su condena de la agresión israelí, apoyada por el imperialismo norteamericano,

a los pueblos árabes. Denuncian la ocupación territorial, las exacciones cometidas contra la población civil árabe las persecuciones de toda clase de que ésta es víctima y las maquinaciones sionistas tendentes a justificar esta política. Estiman indispensable, conforme a la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967, la evacuación de los territorios ocupados y el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino como condición imperativa para la instauración de una paz justa y duradera en esta parte del mundo. A este respecto, las dos delegaciones denuncian las maniobras del Gobierno franquista para presentarse como «amigo» de los pueblos árabes, cuando es aliado y cómplice de los impe-

rialistas norteamericanos. Los dos Partidos denuncian igualmente la presencia de la VI Flota norteamericana en el Mediterráneo donde desempeña el papel de gendarme contra la libertad de los pueblos, sosteniendo con sus cañones todos los complotos reaccionarios fomentados por los propios imperialistas y todas sus agresiones en esta región.

Las dos delegaciones se han felicitado de las decisiones de la última reunión de los Partidos Comunistas y Obreros en Budapest, y consideran que la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros debe constituir un paso hacia el restablecimiento de la unidad del conjunto de nuestro movimiento.

Las delegaciones se han separado decidiendo continuar sus intercambios de opiniones a fin de reforzar sus relaciones y estrechar aún más sus lazos fraternales de combate por la paz, la democracia y el socialismo.

Los ganaderos de Santander: EXIGIMOS REMEDIOS DE URGENCIA

En un escrito dirigido a la opinión pública y a las autoridades, EL GRUPO DE GANADEROS MONTAÑESES entre otras cosas plantea:

El campo santanderino atraviesa una grave crisis, «víctima de las calamidades naturales... y de las otras calamidades impuestas por el Estado y por el Municipio, como son: contribuciones de todo tipo, Rústica, Arbitrios Municipales, Cámara Agraria, etc; la nueva tributación para la Seguridad Social, o nuevo impuesto encubierto; el escandaloso precio de los piensos; una sanidad insuficiente, desorganizada y cara; falta de capitalización de nuestras explotaciones campesinas —créditos escasos y caros— y, sobre todo, el insuficiente precio de la leche, ya que ésta es pagada por debajo de su valor... Dada la dimensión del problema, queremos recabar de los Poderes Públicos el ser considerada nuestra situación como «CATASTROFE NACIONAL».

«Por tanto hacemos un llamamiento a las autoridades para que se tomen sin dilación las siguientes... medidas más apremiantes:

- Excención de contribución al Estado, Municipio y Sindicato...
- Excención y reembolso de la Tributación por Seguridad Social Agraria... goce de los beneficios asistenciales y medicinales...

—Precios especiales (urgentes) para piensos a cargo del Estado...

—Créditos estatales o privados a largo plazo y sin interés.

—Un precio mínimo garantizado... para la leche (no inferior a 8 pts.), y precios de venta a fijar... entre las Empresas... y los ganaderos».

«...Llamamos a la solidaridad activa a los obreros, estudiantes, intelectuales, comerciantes, industriales y sacerdotes para que alienen y sostengan nuestra justa causa».

«Y llamamos sobre todo a los ganaderos afectados a organizar su propia defensa —faltos de cauces por donde canalizar nuestras exigencias— y para ello hemos de utilizar las lecciones aprendidas durante nuestra «GUE-RRRA DE LA LECHE»... Agrupémonos por aldeas, pueblos y villas, en las Hermandades o fuera de ellas, donde éstas nos nieguen su colaboración; creemos comisiones para representarnos, surgidas en Asambleas Democráticas».

«Organicemos una manifestación de protesta ante los Ayuntamientos, Diputación, Gobierno Civil, ante la Iglesia del pueblo, marchemos en manifestación desde nuestras aldeas y pueblos a los Cabezas de Partido y hasta la capital de la provincia...»

Sacerdotes en protesta

Desde hace varios días sesenta sacerdotes vascos, llevan a cabo una protesta que bien merece ser comentada. Han decidido ocupar un seminario, encerrándose y permaneciendo en él. ¿Qué piden los sesenta sacerdotes vascos? La separación de la Iglesia y del Estado, que sea retirado el obispo de Bilbao, y que el nuevo sea elegido por los sacerdotes y fieles católicos; es decir, reclaman ni más ni menos que se proceda a una elección del obispo de forma democrática. En el documento que han enviado, al parecer, al Papa, manifiestan además su estupor por el silencio de los obispos españoles ante la opresión que sufre el País Vasco y la injusticia social que reina en Vizcaya.

Así, pues, en el origen de la protesta sacerdotal, lo que afecta a la Iglesia y al Estado se confunde en la misma medida que se confunde el integrismo de las jerarquías eclesíásticas, como el obispo Gúrpide, con la política «ultra» del poder de Franco y su centralismo burocrático, de la que también es directamente responsable la gran oligarquía vasca.

Cabe recordar que esta «ocupación» tiene ya antecedentes: en el mes de agosto en el propio Vizcaya, cuarenta sacerdotes ocuparon también, durante una semana, el obispado de Bilbao para exigir respuesta a una carta en la que denunciaban los males que sufre el pueblo de Euzkadi.

Lo importante no estriba solamente en la acción misma, con ser muy significativa, sino en que como especie de detonador ha dado lugar a otras manifestaciones de parecido género. Ha servido ya para que grupos de seminaristas y otros sacerdotes se hayan declarado en huelga en solidaridad con los ocupantes y que otros cien sacerdotes más hayan dirigido una carta al Nuncio apostólico aprobando asimismo dicha acción».

Recientemente millares de católicos asistieron al entierro, que tuvo lugar en Vitoria, del antiguo obispo de aquella diócesis, monseñor Mugica, que vivió años en el exilio por haberse pronunciado contra la sublevación de 1936 a la que el franquismo y la jerarquía de la Iglesia dieron el carácter de «cruzada».

Por su parte, trescientos sacerdotes catalanes acaban de dirigir un escrito al Nuncio apostólico expresando su queja de que los fieles no hayan sido consultados a propósito de los obispos auxiliares de Barcelona recientemente designados.

Es evidente que la Iglesia de los pobres ejerce una presión cada día más vigorosa contra las jerarquías eclesíásticas y la propia estructura eclesial vinculada al actual poder dictatorial y al dominio de la oligarquía. Pero todos estos hechos no pueden desligarse del conjunto de la lucha antifranquista y democrática que abarca cada día a nuevos sectores sociales.

La huelga minera de Asturias. - Ayuda a los represaliados

del pozo Polio

La clausura por tiempo indefinido del pozo POLIO ha sido una brutal medida de represión económica contra los seiscientos trabajadores de fondo cuya acción contra las arbitrariedades de HUNOSA (tanto en la cuestión de los accidentes, como en la de los silicóticos) desencadenó la llamada huelguística del mes de octubre en las cuencas mineras. Llamada aún no extinguida, puesto que, en el momento que escribimos, en defensa de sus compañeros represaliados de POLIO siguen en huelga parcial los trabajadores de BARREDO, BALTASARA y NICOLASA.

Los del pozo POLIO vienen destacando en los últimos tiempos por su combatividad y firmeza. Patronal, policía y jerarcas pretenden aislarlos para mejor golpearlos, golpeando así al conjunto de la clase obrera asturiana. En el movimiento de solidaridad participaron durante casi ocho días simultáneamente más de diez mil huelguistas (además de Polio, los de Baltasara, Barredo, Nicolasa, Llamas, Tres Amigos, Carbones Asturianos, Carbones la Nueva, Mosquitera, Venturo, San Victor y el Fondón). Hubo otros paros de 24 horas en el valle de Aller, Veguín y Olloniego y pozo San Mamés, con motivo de nuevos accidentes mortales de trabajo. La huelga se extendió durante más de tres semanas y en ella participaron más de quince mil mineros, de un total de treinta mil, de los cuales veintidos mil pertenecen a HUNOSA. Contra HUNOSA iba dirigida.

La solidaridad con los huelguistas

Pero puede decirse que la mayoría de los mineros, y otros importantes sectores de la población, fueron solidarios, lo son en este momento con los huelguistas y represaliados del pozo Polio. Fueron muchos los que en otros pozos retrasaron la hora de entrada al trabajo, bastantes las comisiones que expresaron su apoyo a los huelguistas. En Fábrica de Mieres se hizo un plante. El gremio de comercio y pequeños comerciantes de Mieres dirigió al alcalde de la villa un documento en el que se hacía constar que la dirección de HUNOSA había tomado una resolución contraria a los intereses de los mineros y del pueblo en su conjunto. Y se pronunciaba por la reincorporación a sus puestos de trabajo de todos los represaliados por HUNOSA. «Máxime —se precisa— cuando estos despedidos lo fueron por exigir reivindicaciones económicas y sociales». También se dirigieron al alcalde los pensionistas de la comarca del Caudal, in-

sistiendo en que no reconocen más representantes que la Comisión por ellos designada hace tiempo, en asambleas celebradas en las Casas Sindicales, manteniendo todas sus reivindicaciones y expresando su solidaridad moral y material con los «compañeros en huelga» y «sus justas reivindicaciones».

La intervención del Gobernador civil, a través de los delegados locales y jerarcas verticales, amenazando con la intervención de la fuerza pública, las continuas conminaciones de HUNOSA, no resquebrajaron la moral de los huelguistas. «No entramos hasta el día 31 para que comprendan que no les tenemos miedo», se decía. Y en efecto, hasta el 31 no comenzó la reincorporación a Barredo y Nicolasa (pozos en los que, repetimos, se han reproducido los paros posteriormente al conocer la clausura del pozo Polio, siguiendo los paros en la Nicolasa).

En Turón y Mieres aparecieron letreros que decían: AYUDA A POLIO. Los mineros examinaban en la primera semana de noviembre las formas concretas que iba a tomar la solidaridad con los represaliados.

El aislamiento de la "Hunosa"

La huelga de octubre ha sido, en no pocos sentidos, un éxito de los mineros. HUNOSA se constituyó, entre otras cosas, para «desbravar» a los mineros. Su situación de monopolio hacía confiar a la empresa en la eficacia de sus amenazas de despido, en el peso de sus sanciones y castigos, en la imposición de un régimen militarista de trabajo. Pero ante la unidad y firmeza de los trabajadores, lo cierto es que HUNOSA no se atrevió durante los 8 días más tensos de huelga ni a sancionar ni a cerrar minas. En la TRES AMIGOS (que no es de HUNOSA), y donde la huelga también se mantuvo durante esos 8 días, se prometió un aumento de 3.000 pts en la prima de Navidad.

El aislamiento de la gran empresa monopolista ha sido total. Y aquí, para todos, HUNOSA es el régimen. En la misma prensa se ha censurado la conducta de HUNOSA. En discusiones de industriales con autoridades municipales se ha planteado la necesidad de formas de diálogo, democráticas. También se ha reclamado la reforma de estructuras.

¿Y ahora? Como dicen los letreros pintados en ciertos muros: AYUDA A POLIO. Ayuda para que en los hogares de los represaliados no falte lo necesario para subsistir; ayuda para que sean reincorporados al trabajo. Y lucha acrecentada contra las arbitrariedades y abusos de HUNOSA.

Corresponsal.

El 8 de noviembre, días después de que nos llegara la anterior información de nuestro corresponsal, el Gobernador de Oviedo reconocía en una nota que aún quedaban en huelga más de 3.000 mineros.

La combatividad: signo de la iniciación de este curso universitario

Desde el primer día de curso los estudiantes han hecho sentir su respuesta a los intentos de división que el gobierno perseguía a través de su decreto sobre las asociaciones estudiantiles. Mediante numerosas acciones, asambleas, concentraciones y manifestaciones, en las cuales han participado un elevadísimo porcentaje de los estudiantes matriculados, las maniobras de Villar Palasí han quedado reducidas al más absoluto fracaso: hasta la fecha ni un solo grupo se ha manifestado a su favor, ni una sola asociación se ha acogido a la nueva ley!

La unanimidad con que el movimiento estudiantil ha rechazado la nueva reglamentación, la extraordinaria participación de la base y la gran combatividad manifestada desde el primer día han obligado al ministerio a quitarse la máscara «liberal». De nuevo, frente a la represión académica y gubernativa, se ha alzado la respuesta combativa y unitaria del movimiento estudiantil. Precisamente, motivada por la expulsión (por cuatro y dos años respectivamente) del delegado y subdelegado de facultad, los estudiantes de Derecho de Madrid han manifestado su protesta de manera particularmente enérgica y masiva, concluyendo con la quema pública de un retrato de Franco. Este ha sido el pretexto que ha utilizado el Gobierno para aplicar, a través del decano de la Facultad, las medidas de una brutalidad desconocida desde hace tiempo en los ámbitos de la Universidad española: suspensión de todo tipo de actividades culturales, prohibición de cualquier asamblea de facultad o de curso, intervención de la fuerza pública de manera sistemática, hasta llegar lo que realmente eleva en grado sumo la responsabilidad del decano García Arias y de cualquier

otra autoridad académica que apoye tal actitud ¡a incitar a la delación ante la policía de unos estudiantes por otros! Esto pone en evidencia la histeria de un gobierno que no puede contener el empuje del cada vez más sólido movimiento estudiantil, al mismo tiempo que demuestra la absoluta incapacidad del régimen para enfrentarse con el problema de una Universidad por completo desfasada de las necesidades del país y de las aspiraciones populares, por encima de cualquier pantomima que pueda llevar a cabo como la tan espectacular como ridícula reunión de «cerebros» recientemente celebrada.

En este sentido, reviste gran importancia la actitud manifestada por el movimiento estudiantil de denuncia e impugnación del actual sistema universitario, de los métodos de la enseñanza y de su contenido, así como del carácter clasista de la Universidad y del retrógrado sistema de las oposiciones a cátedra, que deja abierta la puerta a las mayores discriminaciones y arbitrariedades imaginables (de lo que es prueba el escandaloso caso de la cátedra de Estructura Económica de Barcelona, donde el decano de dicha Facultad, Sr. Pifarré otorgó el primer puesto a un profesor célebre por su ineptia académica y humana). La respuesta estudiantil, al «ocupar» la cátedra de ambos, así como en otros centros de Barcelona y en otras Universidades, las huelgas por motivos académicos de los estudiantes de Veterinaria, de Filosofía y Medicina en Madrid, señalan cuál es el camino que tienden a seguir los estudiantes en su marcha hacia una auténtica reforma democrática de la Universidad. Y la comprensión de que del actual estado de la más alta institución cultural del país —por encima y a pesar de las responsa-

bilidades que pueda incumbir, a determinados catedráticos particularmente involucrados con el régimen— los verdaderos responsables son el Gobierno y los sectores que integran el vigente régimen.

Pero si los intentos de división y «asimilación» del movimiento estudiantil han fracasado, no les espera mejor resultado a la represión. Así lo deja prever la inmediata reacción de los estudiantes de Derecho madrileños, al declararse en huelga contra las medidas adoptadas, como las manifestaciones que se han producido en Sevilla en contestación a la expulsión por cuatro años de un dirigente estudiantil.

De igual modo, es previsible el fracaso de los intentos que lleva a cabo el Gobierno por involucrar al estamento docente en su política represiva y «recuperar» a los importantes sectores de aquél que en el pasado curso se fueron manifestando de manera cada vez más neta y decidida contra su política universitaria. Significativas en este sentido son las manifestaciones del rector de la Universidad de Zaragoza y otras autoridades académicas de la misma Universidad descargando sobre el Gobierno la responsabilidad del pésimo estado de dicha Universidad, así como sancionando, con su presencia, una gran asamblea que, con participación de más de mil estudiantes, discutió los problemas más vitales del movimiento estudiantil español e internacional.

No es de extrañar esta actitud de comprensión y solidaridad con las reivindicaciones estudiantiles que demuestran importantes sectores del profesorado, dada la extrema gravedad que para la Universidad tienen las últimas medidas gubernamentales.

Jaime MONTOLIU.